

El desarrollo psicomotor en la adquisición de habilidades cognitivas en niños del nivel inicial 1

Psychomotor development in the acquisition of cognitive skills in children at initial level 1

<http://dx.doi.org/10.70557/2025.raepmh.1.1.13-28>

Cantos Torres Suying Keiko*

suying.cantost@ug.edu.ec

Universidad de Guayaquil, Ecuador

Orcid: <https://orcid.org/0009-0001-3858-756X>

Morán Aguilar Margareth Celina**

margareth.morana@ug.edu.ec

Universidad de Guayaquil, Ecuador

Orcid: <https://orcid.org/0009-0009-1904-5958>

Paredes Cruz Lisbeth Katherine***

lisbeth.paredesc@ug.edu.ec

Universidad de Guayaquil, Ecuador

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8834-6492>

Sánchez Jiménez Amy Arelis****

amy.sanchezj@ug.edu.ec

Universidad de Guayaquil, Ecuador

Orcid: <https://orcid.org/0009-0003-2366-001X>

Mendieta Toledo Lenin Byron*****

lenin.mendietat@ug.edu.ec

Universidad de Guayaquil, Ecuador

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8385-898X>

RESUMEN

El objetivo de la revisión fue analizar la influencia del desarrollo psicomotor en la adquisición de habilidades cognitivas en niños de 3 a 4 años del nivel inicial I. Para ello, se realizó una revisión narrativa de diez estudios publicados entre 2020 y 2024, seleccionados bajo criterios de inclusión específicos. La metodología fue cualitativa, con un diseño descriptivo e interpretativo. Se usó el análisis documental como técnica principal, la información fue sistematizada en una matriz que permitió comparar objetivos, resultados y conclusiones de cada fuente. Los hallazgos muestran una relación directa entre el desarrollo motriz (grueso, fino, perceptivo y rítmico) y habilidades cognitivas como la atención, la memoria operativa, el razonamiento lógico y el lenguaje emergente. Se determina que integrar la psicomotricidad en la planificación educativa favorece estos procesos mentales esenciales, fortaleciendo la capacidad de los niños para concentrarse, retener información, resolver problemas y comunicarse con mayor eficacia.

Palabras clave: Desarrollo psicomotor, habilidades cognitivas, educación inicial, primera infancia, coordinación motriz, estimulación temprana.

ABSTRACT

The objective of the review was to analyze the influence of psychomotor development on the acquisition of cognitive skills in children aged 3 to 4 years of initial level I. To this end, a narrative review of ten studies published between 2020 and 2024 was carried out, selected under specific inclusion criteria. The methodology was qualitative, with a descriptive and interpretative design. The documentary analysis was used as the main technique, the information was systematized in a matrix that allowed to compare objectives, results and conclusions of each source. The findings show a direct relationship between motor development (thicks, thin, perceptual and rhythmic) and cognitive skills such as attention, operational memory, logical reasoning and emerging language. It is determined that integrating psychomotor skills into educational planning favors these essential mental processes, strengthening children's ability to concentrate, retain information, solve problems and communicate more effectively.

Keywords: Psychomotor development, cognitive skills, early childhood education, early childhood, motor coordination, early stimulation.

INTRODUCCIÓN

La educación a temprana edad es la etapa en la cual se construyen las bases motrices, cognitivas y socioemocionales que sostienen el aprendizaje futuro. En particular, el nivel inicial I (infantes de 3 a 4 años) conlleva intervenciones pedagógicas que consideren la complejidad de los procesos de desarrollo, integrando tanto la dimensión motora como cognitiva. A pesar de esto, en la práctica diaria de varias instituciones educativas, estas áreas suelen impartirse de manera fragmentada: las actividades psicomotrices se diseñan sin un propósito cognitivo explícito, mientras que las tareas orientadas a la adquisición de habilidades mentales no incorporan desafíos motores que enriquezcan la experiencia de aprendizaje. Esta desconexión impide aprovechar el potencial que tiene el movimiento, leído como “cognición en acción”, para potenciar procesos mentales como la atención, la memoria o la resolución de problemas (Basilio y Yagual, 2023).

Basilio & Yagual (2023), señalan que la desconexión de habilidades motrices y cognitivas generan muchas falencias a la hora de trabajo motriz. Por consiguiente, surge la necesidad de analizar cómo el desarrollo psicomotor, entendido como la coordinación entre estructuras neuromotoras y funciones cognitivas, incide en la adquisición de habilidades cognitivas propias de la primera infancia. Al entender este vínculo, será posible para futuros investigadores diseñar programas de intervención innovadores y fundamentados en evidencias, que contribuyan a un desarrollo armónico e inclusivo de los niños.

La relación entre motricidad y cognición ha sido objeto de estudio desde diversas perspectivas, entre ellas los estudios correlacionales. Estas investigaciones se centran en examinar cómo las habilidades motrices influyen en el desarrollo de procesos cognitivos en los niños, estableciendo conexiones directas entre el rendimiento motor y las capacidades cognitivas. A través de estos estudios, se ha buscado comprender la interacción entre ambos aspectos del desarrollo, proporcionando evidencia de que el fortalecimiento de la motricidad puede tener un impacto significativo en la mejora de las funciones cognitivas.

Soriano (2020), realizó un estudio en un Centro de Educación Inicial (CEI) de Guayaquil, donde investigó la relación entre la psicomotricidad y el desarrollo cognitivo en niños de cuatro años. Sus hallazgos mostraron una correlación media entre ambas variables, sugiriendo que el desarrollo de las habilidades motrices tiene una influencia significativa en el progreso cognitivo de los niños. A partir de esta evidencia, Soriano concluyó que la psicomotricidad y el desarrollo cognitivo son procesos interactuantes afectantes y afectados. Ante dichos resultados, el autor recomendó la integración de actividades psicomotrices dentro del plan de estudios, con el fin de potenciar el desarrollo global de los niños, promoviendo su crecimiento tanto en el ámbito físico como en el cognitivo.

Delgado (2022), llevó a cabo una investigación con 54 niños de Educación Inicial II, utilizando la ficha de observación como herramienta para medir el desarrollo en distintas dimensiones. Su estudio reveló una correlación positiva significativa entre las dimensiones motora, socio-afectiva con el desarrollo cognitivo, lo que refuerza la idea de que estas áreas están estrechamente interrelacionadas. Los resultados obtenidos por Delgado señalan la importancia de un enfoque integral en el desarrollo infantil, donde el trabajo sobre las habilidades motoras y socio-afectivas no solo favorece el crecimiento físico y emocional, sino que también facilita el desarrollo de capacidades cognitivas esenciales. Este estudio refuerza la necesidad de diseñar programas educativos que consideren estas interacciones para optimizar los procesos de aprendizaje en los niños.

Basilio & Yagual (2023), llevaron a cabo una revisión sistemática utilizando la metodología PRISMA, con el objetivo de evaluar la efectividad de los programas de estimulación psicomotriz en el desarrollo infantil. A lo largo de su investigación, concluyeron que estos programas tienen un impacto positivo significativo en diversas áreas del desarrollo infantil, particularmente en la comunicación, la expresión emocional y la resolución de problemas. Sin embargo, los autores señalaron una limitación importante en los estudios analizados: la falta de mediciones concretas que permitan evaluar las mejoras en habilidades cognitivas específicas.

Por su parte, Molina & Piñón (2024), llevaron a cabo un estudio combinando técnicas de observación y revisión documental en una muestra de 22 niños de tres años. Los resultados de su investigación mostraron mejoras significativas en las habilidades de motricidad fina y gruesa, lo que sugiere que las actividades psicomotrices contribuyen al desarrollo de las capacidades motoras básicas en los niños de esta edad. No obstante, a pesar de observar avances en estas áreas, los autores no lograron identificar de manera clara cómo estas mejoras en la motricidad se traducen directamente en procesos cognitivos como la memorización, el razonamiento o la resolución de problemas. Este hallazgo pone de manifiesto la necesidad de profundizar en la relación entre las habilidades motrices y los procesos cognitivos, sugiriendo que, aunque la psicomotricidad tiene beneficios evidentes en el desarrollo físico, se requieren investigaciones más detalladas que clarifiquen su influencia en el desarrollo de las funciones cognitivas. Molina & Piñón (2024), señalan que se debe investigar aún más acerca de la correlación entre las habilidades motrices y los procesos cognitivos.

En el marco de los enfoques mixtos y cualitativos, Robalino (2021), desarrolló una investigación basada en entrevistas a docentes y la aplicación de fichas de observación a niños de nivel inicial. A partir del análisis de los datos recolectados, concluyó que la psicomotricidad incide directamente en la adquisición de habilidades cognitivas, al facilitar la interacción del niño con su entorno y estimular procesos como la atención, la percepción y la resolución de problemas. Como resultado de su estudio, propuso una guía de actividades lúdicas integradoras que articula ejercicios motrices con estímulos cognitivos, permitiendo una experiencia de aprendizaje holística centrada en el juego, la exploración y la participación activa del niño. Robalino (2021), por otra parte, se enfoca más en cómo debe ser el aprendizaje del niño y ha comprobado que es a través del juego.

Asimismo, Gonzales (2022), utilizó herramientas estandarizadas como el test de desarrollo psicomotor TEPSI y el test de lenguaje BENHALE para evaluar a una muestra de 90 niños del nivel inicial.

En cuanto a las ampliaciones conceptuales, Ponce & Arroyo (2024), introdujeron un enfoque innovador al incorporar la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner en el diseño de actividades psicomotrices. Su estudio demostró que, al estructurar las actividades motrices tomando en cuenta diversas inteligencias, como la lógico-matemática, la espacial y la interpersonal, no solo se estimula el desarrollo psicomotor, sino también otras áreas del desarrollo cognitivo y social. Esta propuesta resalta la importancia de considerar la diversidad de estilos de aprendizaje en la planificación pedagógica, reconociendo que el movimiento puede ser una vía efectiva para potenciar múltiples capacidades de manera simultánea. Ponce & Arroyo (2024), recalcan que las actividades para niños enfocadas o elaboradas en base a las inteligencias múltiples sería una vía efectiva para correlacionar tanto la psicomotricidad con el cognitivismo.

Por su parte, Pérez & Mantilla (2024), emplearon un diseño correlacional para investigar la relación entre la coordinación motriz y el rendimiento en pruebas cognitivas de memoria y atención en niños de nivel inicial. Los resultados revelaron que una mayor coordinación motora está asociada con un mejor desempeño en funciones ejecutivas, lo cual subraya la importancia de implementar estrategias motrices estructuradas desde edades tempranas.

En este sentido, los autores recomiendan incluir ejercicios específicos para el control corporal, la orientación espacial y la lateralidad como parte de las rutinas escolares, con el fin de potenciar habilidades cognitivas clave que sustentan el aprendizaje académico. Los autores señalan que los ejercicios direccionados en base a estructuras motrices crearan un buen impacto en todo el desarrollo académico del niño o niña.

Estos antecedentes permiten afirmar que, si bien existe un consenso generalizado sobre la relación positiva entre el desarrollo psicomotor y la cognición, persiste la ausencia de un marco teórico unificado que articule de manera clara las definiciones, fundamentos teóricos y estrategias pedagógicas en torno a esta relación, particularmente en el contexto del nivel inicial I.

Desarrollo psicomotor

El desarrollo psicomotor se ha definido como el proceso de maduración y organización de las funciones neuromotoras que permiten al niño interactuar con su entorno, integrando aspectos motrices y cognitivos en un todo funcional (Molina & Piñón, 2024). Por su parte, Mendieta Toledo et al., (2017), lo definen como “el conjunto de procesos evolutivos que se van presentando secuencialmente desde la concepción hasta la edad de seis años”. En este sentido, la psicomotricidad sobresale como disciplina que aborda esa interacción mente-cuerpo, destacando que cada actividad motriz implica procesos de planificación, ajuste sensorial y toma de decisiones a nivel cortical. (p. 24).

Entre los conceptos fundamentales figura la motricidad gruesa, referida a los movimientos de gran amplitud, correr, saltar, y equilibrarse, que involucran grandes grupos musculares, y la motricidad fina, que comprende acciones más precisas, como manipular objetos pequeños o trazar líneas, coordinando la visión con la motricidad manual (Guanoluisa et al., 2024). Asimismo, se señala la coordinación óculo-manual, la capacidad de guiar la mano a partir de la información visual, como puente entre la acción motora y la cognición (Pérez & Mantilla, 2024).

Referentes teóricos como Piaget (1952), situó la acción motriz como base del conocimiento, proponiendo que el niño construye esquemas mentales a través de la exploración activa del mundo, lo que hoy se interpreta como “cognición en acción”. En este contexto, Wallon (1967), enfatizó la afectividad y el movimiento como fuentes de socialización y aprendizaje temprano, sosteniendo que las emociones y la motricidad se retroalimentan. Bajo esta conceptualización, Luria (1973), vinculó las funciones ejecutivas con la organización motora, señalando que los problemas en la coordinación pueden reflejar disfunciones en procesos atencionales y de memoria operativa.

Basilio & Yagual (2023), recopilaron, mediante revisión sistemática, evidencias de cómo la estimulación psicomotriz favorece no solo habilidades sociales y emocionales, sino también

procesos de resolución de problemas. Robalino (2021), señaló la necesidad de integrar estrategias psicomotrices en actividades dirigidas a desarrollar la atención sostenida y la memoria de trabajo. Molina & Piñón (2024) documentaron, en niños de 3 años, progresos claros en la integración motora y sugerencias para diseñar ejercicios escalonados según niveles de complejidad.

La literatura reciente sobre el desarrollo infantil distingue principalmente cuatro dimensiones fundamentales de la psicomotricidad en la primera infancia. En primer lugar, se encuentra la psicomotricidad global, que abarca los gestos amplios y los desplazamientos espaciales del cuerpo, permitiendo al niño explorar y relacionarse con su entorno a través del movimiento. En segundo lugar, la psicomotricidad fina se refiere a la capacidad de manipulación, la ejecución de trazos y el desarrollo de destrezas manuales que resultan esenciales para tareas como el dibujo, la escritura inicial y el uso de herramientas. La tercera dimensión es la psicomotricidad perceptiva, que comprende el procesamiento sensorial, el equilibrio y la orientación espacial, factores clave en la organización del esquema corporal y la ubicación del niño en el espacio. Finalmente, la psicomotricidad rítmica se enfoca en la coordinación del movimiento con patrones temporales, lo cual es crucial para el desarrollo del lenguaje emergente y la atención secuencial. (Gonzales, 2022; Soriano, 2020).

Habilidades cognitivas

Las habilidades cognitivas en la primera infancia comprenden los procesos mentales que permiten percibir, memorizar, razonar y resolver problemas de manera eficiente, así también, poner énfasis en estos procesos mentales (Delgado, 2022). Estas capacidades no emergen de forma aislada, sino que se construyen mediante la interacción con el entorno y, de manera decisiva, a través de la acción corporal. Las habilidades cognitivas en la primera infancia comprenden un conjunto de procesos mentales para el aprendizaje y la adaptación al entorno. Entre ellas, la atención se define como la capacidad de concentrarse en estímulos relevantes del entorno, y puede manifestarse en diferentes formas, como la atención sostenida, que permite mantener el

foco durante un período prolongado, y la atención selectiva, que facilita ignorar distracciones para centrarse en lo esencial (2024). Otra habilidad es la memoria operativa, entendida como la capacidad para retener y manipular información de forma temporal, lo cual resulta indispensable en actividades como la clasificación de objetos o el reconocimiento de patrones. El razonamiento lógico, por su parte, implica el uso de reglas para ordenar elementos, identificar secuencias o establecer relaciones de causa y efecto; esta habilidad constituye la base para la adquisición de conceptos matemáticos más complejos en etapas educativas posteriores (Gonzales, 2022). Finalmente, el lenguaje emergente se refiere al desarrollo progresivo de la comprensión y producción de signos verbales y no verbales, y se apoya en la interacción entre la percepción auditiva, la motricidad orofacial y las habilidades conceptuales, facilitando la construcción del pensamiento simbólico y la comunicación eficaz.

Delgado (2022) demostró, en un enfoque correlacional, que las dimensiones motora y socio-afectiva de la psicomotricidad guardan relación directa con pruebas de memoria operativa y razonamiento. Soriano (2020) registró que el 60 % de los niños exhibía niveles regulares de desarrollo cognitivo en simultáneo con altos niveles de psicomotricidad, sugiriendo que podrían alcanzarse puntajes superiores si se integraran ejercicios cognitivos en la estimulación motriz. Ponce y Arroyo (2024) notaron que el uso de criterios de inteligencias múltiples en actividades psicomotrices incrementa la motivación y favorece el desarrollo del lenguaje emergente y la resolución de problemas.

El objetivo principal de este estudio fue analizar la influencia del desarrollo psicomotor en la adquisición de habilidades cognitivas en niños de 3 a 4 años del nivel inicial I, considerando la importancia de una intervención oportuna e integral durante esta etapa formativa. Para alcanzar este propósito, se plantean tres objetivos específicos: en primer lugar, identificar las dimensiones del desarrollo psicomotor que presentan una mayor correlación con los procesos cognitivos en niños de esta edad; en segundo lugar, determinar las prácticas pedagógicas psicomotrices utilizadas en los estudios seleccionados; y finalmente, analizar pautas

didácticas integradoras que permitan articular de manera coherente las actividades psicomotrices con los objetivos cognitivos del currículo del nivel inicial I.

La investigación reviste especial relevancia por dos razones principales: académica y práctica. Manteniendo el punto de vista académico, contribuye a subsanar el vacío que existe en la literatura aplicada al nivel inicial I, donde predominan estudios descriptivos o correlacionales (Delgado, 2022; Soriano, 2020) y propuestas de intervención aisladas (Basilio & Yagual, 2023; Molina & Piñón, 2024), pero escasean los marcos integradores que relacionen explícitamente características de las actividades psicomotrices con la mejora de procesos cognitivos específicos. Al articular definiciones, teorías y evidencias empíricas, esta revisión narrativa fortalece el cuerpo de conocimiento sobre cómo diseñar y evaluar intervenciones psicomotrices que favorezcan la atención, la memoria y el razonamiento lógico en la primera infancia.

En el ámbito práctico, los resultados de esta revisión ofrecen a educadores y diseñadores de currículo pautas concretas para la planificación de actividades interdisciplinarias. En muchos contextos de educación inicial, los docentes aplican ejercicios de motricidad gruesa (circuitos y juegos libres) y actividades de psicomotricidad fina (ensartar cuentas, recortar) sin propósitos cognitivos claros, perdiéndose la oportunidad de potenciar el aprendizaje emergente (Pérez & Mantilla, 2024; Guanoluisa, Unda & Cayo, 2024).

Pérez & Mantilla, (2024); y, Guanoluisa, et al., (2024), enfatizan que las diferentes actividades que realicen los niños y que tengan relación con habilidades destacando la motricidad fina y gruesa colaboraran en los primeros años a que ellos crezcan y se desarrollen de forma agradable frente al aprendizaje.

METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, de tipo descriptivo e interpretativo, mediante una revisión bibliográfica de estudios

científicos publicados entre los años 2020 y 2024. Se eligió esta metodología debido a la necesidad de analizar, organizar y comparar los hallazgos de investigaciones previas que exploran la relación entre el desarrollo psicomotor y las habilidades cognitivas en niños pertenecientes al nivel inicial I. Este enfoque permitió obtener una visión amplia y fundamentada, sin la necesidad de aplicar instrumentos de recolección de datos de campo, pues se privilegió el análisis crítico de fuentes secundarias relevantes y recientes (Bautista, 2011; Denzel & Lincoln, 2012, 2016).

La elección de una revisión documental responde al propósito de profundizar en el análisis teórico y práctico de la relación entre las dos variables de estudio, a partir de investigaciones científicas que ya han abordado este vínculo desde diferentes contextos educativos. Este método es especialmente pertinente cuando se busca comprender patrones comunes, tendencias metodológicas, limitaciones y aportes de la literatura científica existente, así como extraer conclusiones aplicables a la planificación pedagógica en educación inicial. A través de esta estrategia, fue posible identificar áreas de convergencia, divergencia y vacíos teóricos sobre cómo la estimulación motriz incide en la adquisición de funciones cognitivas emergentes (Flick, 2015).

La población de estudio estuvo conformada por el conjunto de artículos académicos y tesis disponibles en plataformas científicas indexadas. Se establecieron criterios de inclusión precisos: únicamente se consideraron publicaciones en idioma español, con una antigüedad no mayor a cinco años, disponibles en bases de datos reconocidas como Scielo, Latindex, Scopus y repositorios universitarios oficiales. La revisión incluyó trabajos que abordaran de manera explícita las dos variables de interés, desarrollo psicomotor y habilidades cognitivas, y cuyo enfoque estuviera dirigido a la población infantil de 3 a 4 años, es decir, al subnivel inicial I dentro del sistema educativo ecuatoriano y latinoamericano. Se seleccionaron diez estudios que cumplieran con estos requisitos y que fueron analizados de manera rigurosa y estructurada.

La técnica de recolección de información consistió en el análisis documental, lo que implicó la lectura,

clasificación y codificación de los elementos centrales de cada investigación. Para este propósito, se elaboró una matriz de sistematización en formato Excel que permitió ordenar los siguientes aspectos de cada fuente: autores, año de publicación, título del estudio, fuente de publicación, objetivos, metodología, principales resultados, discusión y conclusiones. Esta herramienta resultó clave para comparar los aportes de cada documento, identificar similitudes, contradicciones y tendencias comunes, y facilitar un análisis interpretativo fundamentado (Bernal, 2006; Brunet, et al., 2002).

En cuanto a los instrumentos utilizados, la matriz permitió organizar la información de manera clara y precisa, propiciando una lectura comparativa entre estudios y facilitando el proceso de síntesis y categorización (Sandín Esteban, 2003; Taylor & Bodgan, 1987). Debido a esta disposición metodológica, fue posible identificar elementos como los tipos de intervención psicomotriz más efectivos, los procesos cognitivos medidos con mayor frecuencia y las limitaciones metodológicas más comunes en los estudios revisados. Asimismo, la matriz permitió construir el análisis de resultados y las conclusiones del presente artículo (Borda et al., 2017).

Cabe señalar que esta metodología presenta ciertas limitaciones. Al apoyarse exclusivamente en fuentes secundarias, la validez de los hallazgos depende en gran medida de la calidad, pertinencia y alcance metodológico de los estudios analizados. Además, la revisión bibliográfica no permite la recolección de datos primarios ni la observación directa de la población de interés, por lo que su carácter es analítico y no empírico. No obstante, este enfoque fue adecuado para el propósito del estudio, que consistía en construir un marco teórico-práctico fundamentado y útil para orientar futuras investigaciones, así como para enriquecer las prácticas pedagógicas en educación

Resultados:

Los estudios analizados evidencian que el desarrollo psicomotor guarda una relación directa y significativa con la adquisición de habilidades cognitivas en niños de 3 a 4 años, etapa correspondiente al nivel inicial

I. Las investigaciones revisadas coinciden en que una estimulación psicomotriz adecuada favorece la coordinación corporal e incide positivamente en procesos mentales como la atención, la memoria operativa, la percepción espacial y la planificación motriz, todas ellas habilidades fundamentales en el inicio de la vida escolar.

En este sentido, Delgado (2022) identificó que la dimensión motora del desarrollo psicomotor se correlaciona de manera significativa con el desarrollo cognitivo general en los niños evaluados. Su estudio mostró que al mejorar las destrezas motoras gruesas y finas, los niños presentaban avances en actividades que demandaban concentración, ordenamiento lógico y resolución de problemas. De manera similar, Soriano (2020) comprobó que los niños con niveles altos de psicomotricidad tendían a obtener mejores resultados en indicadores de razonamiento y organización, lo que refuerza la idea de que el cuerpo no es solamente un vehículo de movimiento, sino también una herramienta de construcción del pensamiento.

Molina & Piñón (2024) aportan otra perspectiva complementaria al señalar que las actividades motrices permiten identificar y atender las necesidades individuales de desarrollo, lo cual facilita la aplicación de estrategias educativas diferenciadas. En su investigación, los docentes lograron adaptar actividades según el ritmo de aprendizaje psicomotor y cognitivo de cada niño, favoreciendo así procesos más inclusivos. Este hallazgo es especialmente relevante en contextos educativos con alta diversidad, donde la atención personalizada es clave para garantizar el desarrollo integral.

Asimismo, Gonzales (2022) observó que los niños con mayores niveles de desarrollo psicomotor mostraban un aprendizaje más fluido en la etapa inicial de la lectoescritura. A través de pruebas como TEPSI y BENHALE, se evidenció que aquellos con mejor coordinación óculo-manual y mayor madurez motriz tenían una mayor capacidad de reconocer y reproducir símbolos gráficos, así como de mantener la atención durante períodos más largos. Esta conexión directa entre lo motriz y lo simbólico refuerza la importancia de que las actividades

psicomotrices sean vistas como una preparación para los procesos escolares formales.

Por otro lado, el estudio de Pérez y Mantilla (2024) hizo énfasis en la coordinación motriz como predictor del rendimiento cognitivo. Se encontró que al trabajar de manera constante y planificada la coordinación gruesa y fina, los niños experimentaban mejoras notables en tareas que implicaban atención sostenida, resolución de instrucciones múltiples y ejecución ordenada de actividades. Esta relación pone de manifiesto que la coordinación no solo tiene efectos en la movilidad, sino también en el desarrollo de habilidades que exigen procesamiento cognitivo complejo.

Los estudios también indican que la implementación de enfoques pedagógicos alternativos, como el de las inteligencias múltiples, puede enriquecer aún más la relación entre la motricidad y la cognición. En esta línea, Ponce y Arroyo (2024) desarrollaron una propuesta basada en la inteligencia corporal-kinestésica, observando que cuando los niños participan en actividades que combinan movimiento, música y resolución de problemas, presentan una mayor motivación, disposición al aprendizaje y avances tanto en el área motriz como en la cognitiva.

Una característica común en varios estudios es la efectividad de actividades lúdicas como medio para desarrollar simultáneamente la psicomotricidad y las habilidades cognitivas. Robalino (2021) planteó una guía de actividades en las que los niños debían clasificar, agrupar, desplazarse y seguir instrucciones en entornos lúdicos, logrando con ello avances significativos en la atención, el pensamiento lógico y la organización espacial. En esta misma línea, Simbaña et al. (2022) destacaron la expresión corporal como una vía eficaz para mejorar el desarrollo motor, la identificación emocional y la expresión simbólica en niños de 3 años.

Otro hallazgo importante se relaciona con la brecha existente entre el reconocimiento teórico de la importancia del desarrollo psicomotor y su aplicación práctica en las aulas. Guanoluiza et al. (2024) evidenciaron que, aunque los docentes reconocen la relevancia de la motricidad fina, en muchos casos carecen de recursos, estrategias y

formación suficiente para planificar actividades con una finalidad cognitiva. Esta desconexión entre teoría y práctica representa una limitación significativa en la implementación de intervenciones efectivas.

Finalmente, Basilio & Yagual (2023), argumentaron que la estimulación psicomotriz potencia aspectos físicos, sociales y cognitivos, especialmente en contextos de inclusión. En su revisión sistemática, observaron que programas estructurados de psicomotricidad pueden contribuir a una mayor

autonomía, autoestima y capacidad para resolver problemas, aspectos esenciales del desarrollo cognitivo.

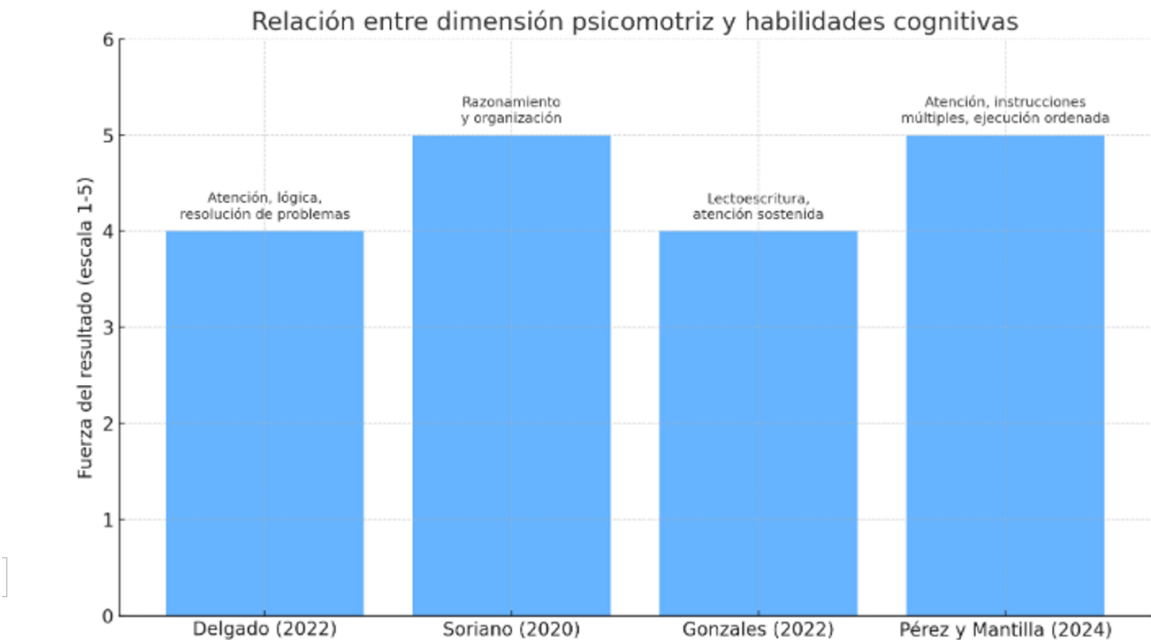
A continuación, en base a todo lo expuesto de este tema se pudo analizar y llevar a cabo una serie de procesos detallados en las siguientes tablas que están organizadas por temas clave: Relaciones entre variables, estrategias psicomotrices eficaces, limitaciones y recomendaciones pedagógicas.

Tabla 1.

Relación entre el desarrollo psicomotor y habilidades cognitivas.

Estudio / Autor	Dimensión psicomotriz abordada	Habilidades cognitivas relacionadas	Resultados relevantes
Delgado (2022)	Motricidad fina y gruesa	Atención, lógica, resolución de problemas	Mejoras cognitivas al fortalecer destrezas motoras.
Soriano (2020)	Psicomotricidad general	Razonamiento y organización	Alta psicomotricidad correlaciona con mejores puntajes cognitivos.
Gonzales (2022)	Coordinación óculo-manual	Lectoescritura, atención sostenida	Mejores resultados simbólicos con mayor madurez motriz.
Pérez y Mantilla (2024)	Coordinación motriz	Atención, instrucciones múltiples, ejecución ordenada	Coordinación predice rendimiento cognitivo complejo.

Gráfico 1.
Relación entre el desarrollo psicomotor y habilidades cognitivas.
Nota



Nota: información obtenida de los artículos revisados

Análisis: El 40% de los artículos revisados muestran una relación entre la atención lógica y la resolución de problemas; el 50% evidencian relación entre el razonamiento y la organización; el 40% entre la lectoescritura y la atención sostenida; y, el 50% entre la atención y las instrucciones múltiples.

Interpretación: Los estudios muestran una correlación directa entre distintas formas de psicomotricidad (gruesa, fina, óculo-manual) y habilidades cognitivas clave. Se destaca que la mejora motriz favorece procesos como la atención, el razonamiento, la organización y la lectoescritura temprana. Estas relaciones sugieren que el cuerpo no solo actúa como vehículo de acción, sino también como catalizador del pensamiento.

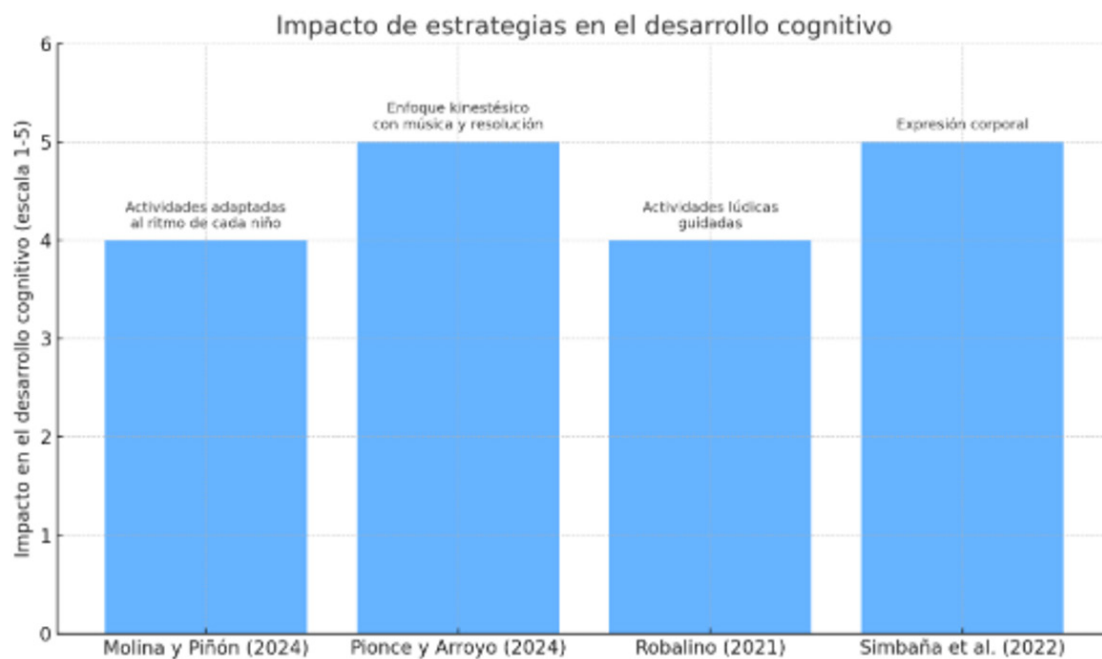
Tabla 2.
Estrategias psicomotrices eficaces para el desarrollo cognitivo

Autor(es)	Estrategia implementada	Impacto en el desarrollo cognitivo	Observación pedagógica
Molina y Piñón (2024)	Actividades adaptadas al ritmo de cada niño	Procesos más inclusivos y personalizados	Promueve atención individualizada y respeto al desarrollo.
Ponce y Arroyo (2024)	Enfoque kinestésico con música y resolución	Mayor motivación y avances cognitivos y motrices	Combina movimiento con pensamiento para enriquecer procesos.

Robalino (2021)	Actividades lúdicas guiadas	Mejora en atención, lógica y organización espacial	El juego como herramienta educativa integral.
Simbaña et al. (2022)	Expresión corporal	Desarrollo motor, emocional y simbólico	Refuerza vínculo entre cuerpo y pensamiento.

Gráfico 2.

Estrategias psicomotrices eficaces para el desarrollo cognitivo



Nota: información obtenida de los artículos revisados

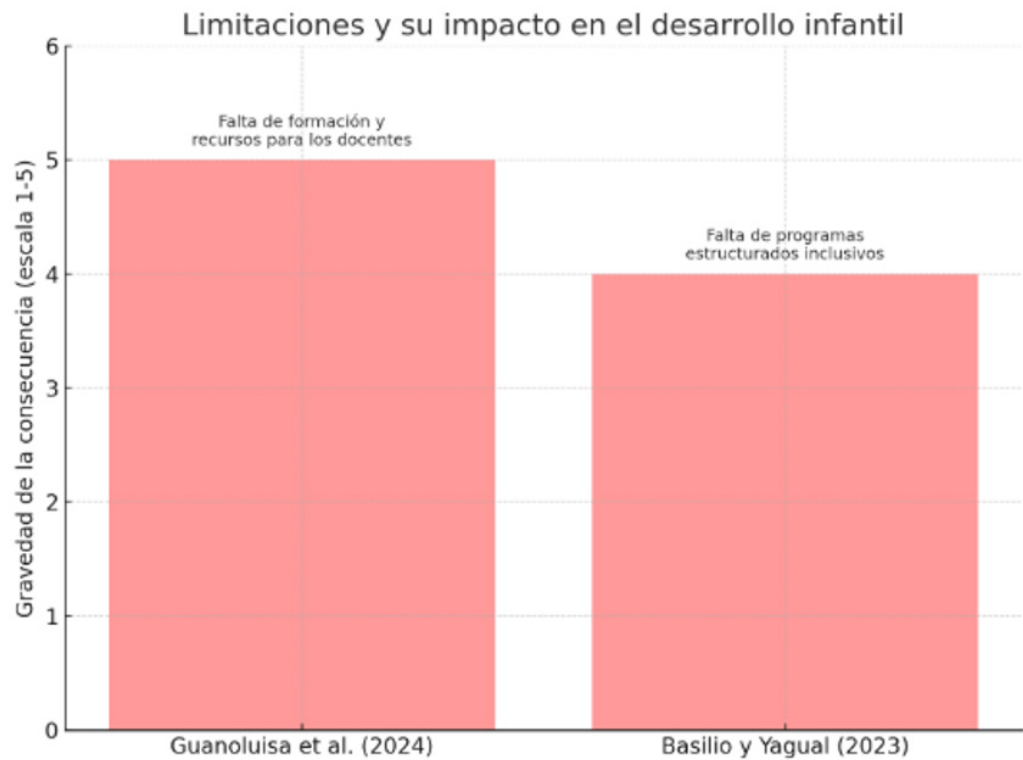
Análisis: El 40% de los artículos revisados arrojan una relación entre las actividades adaptadas; el 50% enuncian la relación entre el enfoque kinestésico con la música y la resolución de problemas; el 40% presentan relación entre las actividades lúdicas guiadas y la psicomotricidad; mientras, el 50% evidencian desarrollo de la expresión corporal.

Interpretación: Las estrategias basadas en el juego, el ritmo individual y la inteligencia corporal-kinestésica han demostrado ser eficaces para fomentar el desarrollo cognitivo. Los niños muestran más disposición al aprendizaje cuando se integran movimiento y emoción con resolución de tareas, lo que reafirma la importancia de un enfoque pedagógico integral y activo.

Tabla 3.
Limitaciones observadas y recomendaciones

Autor(es)	Limitación identificada	Consecuencia en el desarrollo infantil	Recomendación clave
Guanoluisa et al. (2024)	Falta de formación y recursos para los docentes	Escasa planificación de actividades con objetivos cognitivos	Capacitación docente continua y recursos adecuados.
Basilio y Yagual (2023)	Falta de programas estructurados en contextos inclusivos	Débil estimulación integral (física, social y cognitiva)	Implementar programas de psicomotricidad bien diseñados.

Gráfico 3.
Limitaciones observadas y recomendaciones



Nota: información obtenida de los artículos revisados

Análisis: Las revisiones permiten evidenciar que en el 50% de estudios se denota la falta de formación y recursos para los docentes; el 40% evidencia la falta de programas estructurados inclusivos.

Interpretación: A pesar del reconocimiento de la importancia de la psicomotricidad, existen limitaciones estructurales en su aplicación. La falta de formación docente y de recursos adecuados impide que las actividades sean planificadas con una intención cognitiva clara. Se recomienda fortalecer la capacitación profesional e implementar programas psicomotores sistemáticos especialmente en contextos inclusivos.

DISCUSIÓN

La relación entre el desarrollo psicomotor y la adquisición de habilidades cognitivas en niños del nivel inicial I es un fenómeno complejo que involucra múltiples dimensiones: neurobiológicas, pedagógicas, afectivas y contextuales. A partir de los resultados obtenidos en las investigaciones que se han revisado, se evidencia que el cuerpo no solo es un medio de desplazamiento, sino también un instrumento de pensamiento, lo cual confirma las bases teóricas propuestas por Piaget, Vygotsky y Gardner. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de repensar la práctica educativa en la primera infancia, proponiendo una planificación integrada en la que las actividades motrices estén diseñadas explícitamente para desarrollar funciones cognitivas como la atención, la memoria y el razonamiento.

Desde el punto de vista teórico, los estudios revisados respaldan la noción de que la psicomotricidad es un proceso global que abarca la organización neuromotora, la percepción, la emoción y la representación simbólica. Gonzáles (2022) observó que los niños con mayor madurez motriz lograban un aprendizaje más fluido en el inicio de la lectoescritura, mientras que Pérez & Mantilla (2024) demostraron que la coordinación motriz tiene una función predictiva sobre la atención sostenida.

Esta evidencia coincide con los planteamientos de Luria (1973), quien afirmó que las funciones ejecutivas se sostienen sobre circuitos motores complejos, y que el control postural y el equilibrio son necesarios para la autorregulación cognitiva. De ahí que las actividades psicomotrices no deban entenderse como momentos de pausa o recreo, sino como oportunidades para el desarrollo del pensamiento.

Ponce & Arroyo (2024) seleccionaron avances simultáneos en motricidad, lenguaje y habilidades lógico-matemáticas al implementar actividades que involucraban movimiento, ritmo, lenguaje y resolución de problemas. Esta multidimensionalidad refuerza los postulados de Gardner (1983), quien sostenía que la inteligencia corporal-kinestésica es tan fundamental como la lingüística o la lógico-

matemática, y que su desarrollo temprano favorece la comprensión de conceptos abstractos a través de experiencias sensoriales.

Sin embargo, una dificultad reiterada en la mayoría de los estudios es la falta de instrumentos de evaluación que midan de manera simultánea y precisa tanto el progreso motor como el cognitivo. Muchos docentes, como evidencian los trabajos de Guanoluisa et al. (2024), reconocen la importancia de la motricidad fina, pero carecen de herramientas metodológicas para vincular sus observaciones con indicadores cognitivos. Esta carencia limita la efectividad de las intervenciones y dificulta la obtención de resultados comparables a lo largo del tiempo. En consecuencia, se hace necesario el diseño de baterías combinadas de evaluación y la formación docente especializada para su aplicación.

Otro aspecto crítico identificado es la brecha entre el reconocimiento teórico de la importancia del desarrollo psicomotor y su aplicación práctica en el aula. Robalino (2021), y Soriano (2020), denunciaron que en muchas instituciones de educación inicial las actividades motrices se realizan sin planificación, sin objetivos claros y sin un enfoque transversal. Esta desconexión provoca que las sesiones de psicomotricidad se limiten a ejercicios repetitivos o recreativos, sin aprovechar su potencial para desarrollar habilidades cognitivas fundamentales como la secuenciación, la clasificación o el reconocimiento de patrones. Frente a esta realidad, se impone la necesidad de integrar la psicomotricidad en el currículo como un eje transversal que conecte las áreas del lenguaje, las matemáticas y la formación personal.

La revisión también permite advertir que los beneficios de una planificación psicomotriz con fines cognitivos son especialmente relevantes en contextos de vulnerabilidad social. Como señalan Basilio & Yagual (2023), las actividades estructuradas de movimiento no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también fortalecen la autoestima, la autonomía y la resolución de problemas, dimensiones indispensables para el aprendizaje significativo en entornos con recursos limitados. En estos contextos, la psicomotricidad

puede convertirse en un mecanismo compensatorio que contribuye a reducir brechas de aprendizaje y a mejorar la inclusión.

En síntesis, los hallazgos de esta revisión corroboran que el desarrollo psicomotor es un facilitador clave en la adquisición de habilidades cognitivas durante la primera infancia. Esta relación debe ser reconocida y operacionalizada en el diseño curricular, la formación docente y la evaluación del aprendizaje. Las actividades motrices, lejos de ser complementarias, deben constituirse como estrategias fundamentales para fortalecer los procesos mentales desde edades tempranas.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en esta revisión evidencian que el desarrollo psicomotor cumple un rol en la adquisición de habilidades cognitivas en niños de 3 a 4 años que cursan el nivel inicial I. La revisión de diez investigaciones actuales permitió constatar una relación entre el desarrollo motor, especialmente en sus dimensiones de motricidad fina y gruesa, y procesos como la atención, la memoria operativa, el lenguaje en sus primeras etapas y el razonamiento lógico.

Estos hallazgos coinciden con fundamentos teóricos que también han sido verificados en la práctica, lo cual refuerza la importancia de integrar la psicomotricidad de forma transversal en la planificación educativa desde los primeros años.

En términos prácticos, se concluye que las propuestas psicomotrices diseñadas con objetivos cognitivos definidos tienen un impacto favorable en el rendimiento de los niños en tareas que demandan control mental, planificación, simbolización y autorregulación. Actividades como juegos con desplazamientos, ejercicios de coordinación óculo-manual, dinámicas con ritmo y equilibrio, no solo estimulan el cuerpo, sino que aportan al desarrollo de habilidades cognitivas importantes para el aprendizaje escolar.

Esto sugiere que la psicomotricidad no debería tratarse como un aspecto aislado del currículo, sino

como un medio efectivo para facilitar aprendizajes integrales desde la primera infancia.

También se identificó que una de las limitaciones frecuentes en el entorno educativo es la ausencia de planificación psicomotriz articulada con fines cognitivos.

Aunque muchos docentes valoran la importancia del movimiento en el desarrollo de los niños, en la práctica suelen enfrentar dificultades para llevarlo a cabo, ya sea por falta de formación especializada, recursos adecuados o herramientas de evaluación pertinentes.

Esta situación puede generar propuestas pedagógicas fragmentadas que no logran atender las necesidades reales de los estudiantes en esta etapa formativa.

De igual manera, los estudios revisados resaltan la efectividad de enfoques pedagógicos que promueven la estimulación multisensorial, como el modelo de las inteligencias múltiples. Por ello, se considera que el aula en el nivel inicial debe ser concebida como un espacio dinámico, donde el cuerpo y la mente se desarrollen en estrecha relación.

Otro aspecto relevante es que, en contextos de vulnerabilidad social, las actividades psicomotrices cobran aún más sentido, ya que ofrecen beneficios que trascienden lo puramente académico. En estos entornos, las propuestas de movimiento planificadas pueden mejorar la autoestima, generar vínculos positivos y favorecer la inclusión.

Por esta razón, es necesario que las políticas educativas incluyan acciones concretas para implementar programas psicomotrices en instituciones que atienden a poblaciones con menos oportunidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Basilio, S., & Yagual, S. (2023). Estimulación psicomotriz para el desarrollo social inclusivo de los niños y niñas de 3 a 4 años. Psychomotor stimulation for the inclusive social development of children from 3 to 4 years of age. LATAM Revista Latinoamericana

- De Ciencias Sociales Y Humanidades, 4(2), 2563-2581. <https://doi.org/https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.778>
- Bautista, N. P. (2011). *Proceso de la investigación cualitativa*. Bogotá: Manual moderno. <https://doi.org/ISBN:978-958-9446-40-9>
- Bernal, C. (2006). *Metodología de la Investigación* (Tercera ed.). México: Pearson. <https://doi.org/ISBN:9789702606451>
- Borda, P., Dabenigno, V., Freidin, B., & Güelman, M. (2017). *ESTRATEGIAS PARA EL ANÁLISIS DE DATOS CUALITATIVOS*. Herramientas para la investigación Social. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani. <https://doi.org/978-950-29-1602-6>
- Brunet, Pastor y Belzunegui. (2002). *metodología de la investigación*. Librería-Editorial Dykinson. <https://n9.cl/5zmtv>
- Delgado, S. (2022). *Psicomotricidad y desarrollo cognitivo de niños de 4 años de una Unidad Educativa de Guayaquil, 2022*. Tesis de Maestría. Piura, Perú: Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/96491>
- Denzel, N., & Lincoln, Y. (2012). *El campo de la investigación cualitativa: Manual de investigación cualitativa* (Vol. I). Barcelona: GEDISA. <https://doi.org/978-84-9784-308-9>
- Denzel, N., & Lincoln, Y. (2016). *Manual de Investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa. <https://doi.org/97884-9784-312-6>
- Flick, U. (2015). *EL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA*. Madrid: Morata. <https://doi.org/978-84-7112-806-5>
- Gonzáles, C. (2022). El desarrollo psicomotor y el aprendizaje de la iniciación de la lectoescritura en el nivel inicial. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 6(22), 163-171. <https://doi.org/https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i22.324>
- Guanoluisa, K., Unda, K., & Cayo, L. (2024). Desarrollo de la psicomotricidad fina en niños de Educación Inicial. *Revista Ecuatoriana De Psicología*, 7(19), 343-357. <https://doi.org/https://doi.org/10.33996/rep.v7i19.127>
- Mendieta Toledo, L., Mendieta Toledo, L. R., & Vargas Cevallos, T. (2017). *Psicomotricidad Infantil*. Guayaquil: CIDE. <https://doi.org/978-9942-759-28-3>
- Molina, M., & Piñón, A. (2024). Desarrollo Psicomotor y Aprendizaje Infantil a los 3 Años en una Unidad Educativa de Chone. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 8785-8799. https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.12035
- Pérez, M., & Mantilla, C. (2024). El impacto de la coordinación motriz en el desarrollo cognitivo de niños de 3 a 4 años. *Educación Y Sociedad*, 22(3), 224-238. <https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.13855107>
- Ponce, P., y Arroyo, M. (2024). Las Inteligencias múltiples y su incidencia en el desarrollo psicomotriz de los niños de 4 años, de la Unidad Educativa Ocho de Enero. *Revista Social Fronteriza*, 4(2), e42185. [https://doi.org/https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(2\)185](https://doi.org/https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(2)185)
- Robalino, D. (2021). *Psicomotricidad infantil en el desarrollo de las habilidades cognitivas en niños de 3 a 4 años*. Tesis de Licenciatura. Guayaquil, Guayas, Ecuador: Universidad de Guayaquil. <https://repositorio.ug.edu.ec/items/897f7c7c-0ea9-4f06-835d-3f87ecaffae9>
- Sandín Esteban , M. P. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación*. (Primera ed.). Madrid: Mc Graw and Hill Interamericana. <https://doi.org/8448137795>
- Simbaña, M., González, M., Merino, C., y Sanmartín, D. (2022). La expresión corporal y el desarrollo motor de niños de 3 años. *Revista Científica Retos De La Ciencia*, 6(12), 25-40. <https://doi.org/https://www.retosdelacienciaec.com/Revistas/index.php/retos/article/view/385>

Soriano, E. (2020). La psicomotricidad y el desarrollo cognitivo en los niños de 4 años de un CEI de Guayaquil – 2020. Tesis de Maestría. Piura, Perú: Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/51452>

Taylor, J., & Bodgan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. (J. Piatigorsky, Trad.) Buenos Aires: Paidós. [https://doi.org/10.1016/S0038-5417\(87\)80000-0](https://doi.org/10.1016/S0038-5417(87)80000-0)